



LOS ANDES.

Guaquil, 15 de Abril de 1874.

CRONICA EXTERIOR.

CHILE.

Leemos en El Mercurio de Valparaiso: Las cuestiones políticas que hoy nos tienen más preocupados son las cuestiones internacionales. Algunas medidas se han propuesto para llegar a un fin determinado; pero aunque nosotros estamos muy dispuestos a buscar i aceptar un arreglo, parece que nuestros vecinos no tienen la misma buena voluntad que nos animan.

Con motivo de haber acreditado la república argentina ajetes diplomáticos en Bolivia i el Perú i de haber hecho éste otro tanto con aquella i el Ecuador, se ha manifestado la necesidad en que se halla Chile de imitar aquel ejemplo.

Si entrar a discutir si una medida es por ahora indispensable, nos parece que considerada bajo cierto punto de vista, es oportuna i que el gobierno debe aprovecharse de ella lo más pronto posible.

— Tenemos necesidad de conocernos, de tratarnos, i los pueblos son como los individuos; desechan antipatías, rectifican juicios, adquieren afecciones, i todo ello las más veces sin más esfuerzo que la cordialidad del trato. Sobre todo, Chile es industrial, rico por sus producciones naturales, espacioso por carácter, i cuando se reúnen todas estas condiciones, cuanto más estenso sea el círculo en que se ejite, tantos mayores serán sus provechos i expectativas.

— La diplomacia, que hasta aquí ha sido lechta esteril, debe ser en adelante paz fecunda; nó el recurso del orgullo en la última hora, sino el medio más espedito i eficaz de hacernos amables sin flaqueza, respetables sin causar temores, i dispuestos a todo bien, a toda idea cosmopolita, sin renegar del sentimiento ni cambiar por una benevolencia fría pero estensiva a todo el mundo, la verdadera fraternidad, que es el núcleo de nuestra fuerza.

— Hoy nos esforzamos en apartar imprudentemente a los pueblos americanos entre sí infundiendo sospechas i temores infundados sobre la preponderancia que algunos aparentan querer conquistarse sobre los demás. Pero hai que convencerse de que no es ni posible ni aceptable ninguna preponderancia, porque todos estamos naturalmente llamados a fraternizar.

— En los mismos momentos que estamos ocupándonos de la necesidad de acreditar legaciones en las repúblicas americanas, nos llega la noticia de que el cónsul chileno en Mendoza, el gobierno de la república argentina ha cancelado sus letras patentes, i por medio de un decreto oya gravedad se concede a primera vista.

— ¿Qué es lo que puede haber motivado una resolución tan violenta? ¿Há sido la primera pregunta que nos hemos dirigido i a la cual no hemos podido respondernos, a pesar de los terribles considerandos en que se funda el forzoso retiro del señor Zenteno.

— Sin hacer violencia a la justicia ni a la circunspección, puede decirse que el gobierno argentino habria debido, en todo caso, proceder con más miramiento para no dar márgen a sospechas que, aun infundadas, hieren siempre su seriedad i templanza. ¿Qué le costaba al señor Sarmiento haber pedido en nota privada el retiro del señor Zenteno? ¿No era preferible, repetimos, obtener su separación de una manera amigable i conciliadora, a conseguirla formando escándalo?

— Sin embargo, nada de eso se ha hecho. El gobierno argentino, en un decreto es que hace los más graves i formales cargos en contra de la conducta de nuestro cónsul, llega a las siguientes conclusiones:

1.º Que dá revocado i cancelado el executor de 11 de Marzo de 1869 otorgado a la patente de cónsul de Chile en Mendoza a favor de don Nicars Zenteno.

2.º Dirijase al gobierno de Chile la competente esposicion de los motivos que han hecho forzosa esta medida.

3.º Comuníquese, publíquese i dése al registro nacional.

(Firmado).—SARMIENTO.—Carlos Tejedor. Entre tanto, el señor Zenteno, que se encuentra accidentalmente en nuestra capital, ha publicado por los diarios una protesta, en la que asegura que los cargos que se le hacen son completamente infundados, i que espera las declaraciones del gobierno argentino para refutarlas i sincerar su conducta.

— Si el gobierno argentino, dice, ántes de prestarle su apoyo i autoridad, hubiese tenido a bien or mis esplicaciones por intermedio de mi gobierno, se habria penetrado sin duda de la regularidad de mis procedimientos i no avanzado el paso que hoy se deplora.

— La lei boliviana que imponia un gravámen de 6 p.º sobre los minerales estraidos del territorio de participacion comun para ese gobierno i el nuestro, há sido suspendida, segun se verá por la comunicacion siguiente de nuestro cónsul en Caracas.

— Un beneficio de la tranquilidad del comercio i de la minería, hágo saber a los habitantes del litoral que por nota que he recibido por el último correo de la Paz, se me comunica que el supremo gobierno se ha dignado suspender la ejecucion de la lei sobre derecho de exportacion metálfera, prefiriendo mantener el statu quo, tanto en la cuota cuanto en la forma de percepcion fiscal. Caracas, Febrero 23 de 1874.

BENJAMIN NAVARRETE.

Nuestros asuntos con la república argentina parece que están algo próximos a llegar a algun arreglo, si se atiende a la inmensa cantidad de notas cambiadas entre el ministro Ibáñez i el señor Frías.

— Es el representante argentino el único chatucuelo que se opone a ese arreglo; i en efecto, nuestro ministro ha manifestado ya repetidas veces su resolucion terminante de recurrir al arbitraje i de poner punto final a la larga discusion que ya le ha sostenido en defensa de los derechos de ambas repúblicas. Pero el señor Frías no se decide a aceptar el arbitraje, i continúa espidiendo nota sobre nota, prolongando así de una manera indefinida la discusion.

— Esperamos, sin embargo, que al fin se resuelva a adoptar el único camino que puede conducir a una solucion ventajosa para ámbos países.

— Un naufragio de tristes consecuencias hemos tenido en nuestra costa. Tal es el del vapor yagles Tuena, que zozoró en su viaje al norte pocas horas despues de haber salido de Valparaiso. En otra ocasion se encontrarán los detalles, entre ellos el parte del capitán del vapor, que ha despertado la indignacion de los pasajeros naufragos, a juzgar por el siguiente telegrama que han dirijido al intendente de la provincia: "S. R.º interinente: "Con la más profunda indignacion hemos leído la nota dirijida por el capitán del Tuena al ajente de la compañía inglesa de vapores, en la cual falsando los hechos de un modo escandaloso, ha procurado vindicarse o ponerse a cubierto de la tremenda responsabilidad que lo afecta, no sólo en lo relativo a la pérdida del vapor, sino tambien a la conducta que observó durante el conflicto con los pasajeros.

— Sirvase V. S. por lo tanto mandar publicar este telegrama a fin de que el público suspenda su juicio mientras le llega una esposicion circunstanciada i verídica de los hechos. SALESIO LARRAIN.—ANTONIO GÓMEZ ZAN-DIVAR, naufragos del Tuena. "El más alto interés por conocer la esposicion de los pasajeros, por lo que hasta ahora no se conocen más que los detalles suministrados por empleados de los vapores; i por ellos nada de seguro se sabe sobre la verdadera causa que hizo tumbar el buque.

— En constatación a una nota del comité de la esposicion internacional de Bremen, en que se invita a Chile para que tomase parte en la esposición de Bremen, dice nuestro ministro de hacienda que el corto tiempo que falta para que ella tenga lugar hace imposible emprender trabajos para coleccionar los artículos que podrian remitirse, los que llegarán tal vez con posterioridad a la fecha fijada en los programas referidos.

— Al establecimiento de una fábrica de papel en Lima, de que hemos hablado en nuestras revistas anteriores, tenemos que agregar hoy la importante noticia introducida en una curtiembre de Santiago, perteneciente a los señores Tiffon hermanos, para la cual se ha hecho venir de Europa una maquinaria completa a fin de hacer innecesaria la importacion de los artículos de curtiembres. Dicen que merced a esta mejora, se confeccionarán en él, desde el año tañete que consume la poblacion elegante, hasta el toco be como que usa el prolario.

— Un antiguo residente frances ha fallecido en Valparaiso: don A. La Motte du Portail, que por largos años estuvo consagrado al comercio.

— Las cosechas del trigo están dando pobres rendimientos en algunas de las provincias del sur, segun se ha sabido por varios periódicos. Se cree que en otros puntos, no es tan mala la cosecha de los aguaceros, que mojaron demasiado las siembras en una época en que ya estaban muy maduras las espigas.

— Por consiguiente, se cree que la cosecha de este año haya sido inferior a la del pasado, i esto cuando se esperaban rendimientos extraordinarios.

REPUBLICA ARGENTINA.

— En Le Courier, diario frances que se publica en Buenos-Aires, leemos lo siguiente: "Nuestra última revista le escribimos en la víspera de una eleccion que se anunciaba bajo los más tristes auspicios. Los más moderados preveían choques sangrientos, i los dos partidos en lucha se preparaban para ello.

— El 1.º de Febrero, la ciudad tenía un lóbrego aspecto, las plazas se hallaban desiertas i sólo las patrullas daban un poco de animacion a las calles. Jamás pueblo alguno ejerció sus derechos electorales bajo un aspecto más sombrío.

— En los días precedentes las armerías habian venido revolverse por centeaeros. La víspera cada partido habia acurrulado a sus parciales en localidades cercanas a las iglesias en que los votos debían recibirse. Todo anunciaba que los dos partidos aceptaban la prueba de saagre.

— Con cierta satisfacion, sin embargo, hécia la tarde se supo que las elecciones se habian verificado en calma en trece parroquias del municipio de Buenos-Aires. Se sentia cada uno halagado de tener que constatar que no habia sino tres muertos i diez heridos!

— Desgraciadamente las nuevas llegadas al día siguiente de los demas departamentos de la provincia, nos hicieron saber, que en algunas villas la eleccion habia costado sus víctimas como en Buenos-Aires.—Se habian cometido algunos asesinatos en varios puntos. El mitroirioj electoral cuenta una veintena de nombres más.

— Recordará nuestros lectores de Europa que el 1.º de Febrero los electores nó eran llamados para designar el sucesor del presidente Sarmien-

to. Tenia lugar simplemente una eleccion de diputados al congreso, i en esto torren los dos partidos ensayando sus fuerzas.

— El ensayo no ha favorecido a ninguno. Podria temerse decirse que los dos candidatos han quedado en el campo del combate, si no estuviesen ámbos dispuestos a abrir una nueva campaña.

— La eleccion de 1.º de Febrero, a pesar de la sangre que cuesta, no prueba absolutamente nada. La provincia no ha favorecido a ninguno de los dos candidatos, de suerte que quite todo el dolo. Es una partida dudosa, i sin entrar en fastidiosos detalles, para nuestros lectores, daremos una prueba sin réplica.

— La ciudad de Buenos-Aires, cuya poblacion forma casi la mitad de la de la provincia, no ha dado una mayoría de 50 votos a ninguno de los partidos que se adjudican el triunfo.

— El mismo hecho se reproduce en la parte poblada de la provincia: 50 departamentos que contienen 350 mil habitantes han dividido sus votos entre las dos listas. En todos los lugares en que los caminos de fierro, los telégrafos i los diarios llegan, la opinion es ha mostrado indiferencia a los electores nó ha dado mayoría a ninguno. Si el Sur, en los departamentos que tienen diez habitantes por legua cuadrada, es donde la mayoría se ha mostrado. El general Mitre ha obtenido en estos distritos en que el elector es profundamente indiferente a los negocios públicos, una mayoría de dos mil votos que podrá muy bien desaparecer cuando tenga lugar la eleccion definitiva, si su adversario emplea para cambiar la mayoría los medios que han servido para fundarla.

— Por lo demas, el interes de la eleccion cambia. Mientras que la primera provincia dividia sus votos a punto de dejar dudas a los más ardorosos, las demas provincias votaban en masa por los amigos del doctor Avelaneda, dando así una leccion a los electores de Buenos-Aires que no han creído útil entenderse con sus hermanos de las demas provincias. Este desprecio soberbio, o este órdido poco hábil, ha producido su efecto.

— El candidato de las provincias ha tomado posición a sus anchas en la mayor parte de los cojidos electorales. Tres provincias sólo se han dividido entre los candidatos de Buenos-Aires, i han elegido a sus amigos para diputados. Si los trabajos ulteriores no modifican esta situacion, la república tendrá un presidente provincial a despecho de Buenos-Aires.

— No podemos decir si el Sr. Avelaneda tiene medios i recursos para, una vez elegido, mantenerse en el poder. Examinaremos esta cuestion si acaso fuese lejido.

— Hasta aquí nada ha sido de cierto todavía, i nó hai necesidad de construir castillos en el aire.

— Nosotros tenemos tanto menos confianza en los resultados obtenidos en 1.º de Febrero, cuanto más lo habiendo con propiedad, nó es tan de partidos. Los electores se apasionan por un nombre, por un persona, pero los candidatos no han tenido un color político bien marcado. No podríamos encontrar entre ellos una diferencia que motivase el ardor de sus partidarios. Cada uno de los ciudadanos que se han puesto al servicio de una candidatura, por simpatía o por interes, podría sin apostasia pasar al campo enemigo. La cuestion electoral nó es en el fondo una cuestion de principios.

— El principio democrático nó está en tela de juicio. Es un negocio de confianza personal que se puede modificar de un día para otro por la obra de los ciudadanos."

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA.

ESTADO DE ANTOQUIA.

— El gobierno de aquel Estado ha celebrado con el Sr. F. J. Cisneros el contrato para la construccion de un ferrocarril de Aguas-Claras (cerca de Baran) a San Berdo.

— El Estado deberá dar \$ 2,000,000 en diez años, o sea a razon de \$ 200,000 por año, sin que en ninguno sea el sacrificio que tiene que hacer pase de aquella suma. El kilómetro sale a \$ 11,000, o sea a \$ 55,000 por legua.

— El Estado tendrá la tercera parte en la empresa, durante el término de 55 años en que el Sr. Cisneros tendrá el derecho de explotacion. El privilejio es sólo por 30 años.

— Debe principiarse la obra dentro de nueve meses i estar concluida dentro de ocho años.

— En los dos primeros años deben construirse por lo menos a 15 kilogramos, en los demas a 24.

— La velocidad será de 30 kilómetros por hora.

— La inclinacion de las gradientes de cuatro por ciento.

— Los flotes quedan reducidos a ménos de la mitad de lo que cuestan hoy.

— El Estado se reserva el derecho de comprar el ferrocarril a los 20 años de estar en explotacion por \$ 4,000,000, a los 30 años por \$ 2,300,000 i a los 40 años por \$ 1,500,000.

— A propósito de este contrato, dice El Herald de Medellín:

"Este acontecimiento decide completamente del porvenir de Antioquia: de hoy más nó será este un pueblo incrustado entre montañas abruptas, barreras insuperables para el comercio i la civilizacion, entregado a su propia suerte, sin eleccion de progreso, cuando eternamente a un aislamiento absoluto. Desde hoy, por el contrario, estará en permanente contacto con el mundo entero, entrará en relaciones con los países que han realizado adelantos en el campo de las ciencias i de las artes, activará su comercio, dará vigor a sus actuales industrias, casi agonizantes ya, i pondrá en movimiento las riquezas naturales que posee.

— Suoñes? Tal vez; pero el entusiasmo patriótico con que se ha recibido el contrato, la honorabilidad i precedentes del injeniero, la historia de los países sur-americanos, todo nos da dere-

cho para esperar que el porvenir de nuestra querida patria, de ocurro i amenazado, se torna en limpiado i feliz.

— La Provincia ha conducido a este punto al trabajo, lentamente i al través de las dificultades con que lo rodeó la naturaleza, a una situacion demasiado liosura, si se la compara con los demas Estados de Colombia. Su posición geográfica, desde que por un acto legal i autoritario se le despojó de la corriente del Atlántico de las playas del Atlántico, vino a ser la más desventajosa del país; vivido forzadamente a privarse i precipitad de todo apoyo estranjero, de todo lo que hubiera podido contribuir en el desarrollo de sus industrias, a hacer mémos del el la elaboracion de sus ricos venenos de oro, si quiera con lo introduccion de máquinas i otros tantos ventajas; como gigante encadenado vivió en la necesidad de resignarse en su primer, dejando mientras tanto que languidocieran sus fuerzas i que se llegara al momento de perecer de hambre.

— Pero aun era tiempo, i Dios dispuso los cosas de manera que llegara a organizarse un gobierno que supiera formar el crédito público i que se cansara a hacer conocer su existencia, su honor, de la lealtad con que llenaba su deber i sus patrióticas aspiraciones.

— Ese crédito conseguido en el estranjero, i fuerza de honradas, i las economías con los escasos recursos del tesoro, han venido a salvarnos de una situacion desesperada, abriendo nuevos horizontes de engrandecimiento i bienestar."

CHINA.

EL MARTIRIO DE M. HUAN HUE.

Carta del R. P. Provot, misionero en China, al abate Lebreton.

Teou-Iang, 10 de Setiembre de 1873.

Señor abate:

— Al recibir de Teou-Iang éstas líneas de otro mano que la que es era tan costosa, sospecharé inmediatamente el objeto de esta carta. En efecto, tengo que anunciarle que nuestro querido colega, nuestro compañero desde hace más de cuatro años, nuestro buen amigo i mic, ha ido a recibir en el cielo la recompensa de once años de ministerio sacerdotal, de los cuales há pasado ocho a esta mision del Sutchuen oriental. Si hubiese agradaado a Dios dejar a M. Juan Hue gozar más largo tiempo en Teou-Iang de una tranquilidad i de una paz debidas en gran parte a su prudencia i a los esfuerzos constantes i jenerosos que no ha cesado de hacer para reconciliarlos los espíritus irritados contra nosotros, quizá, si nó probablemente, yo habria tenido que anunciarle demasiado pronto la muerte de este querido cofrado, estado desde hace seis meses de una grave enfermedad que parecia tener su asiento en los pulmones. M. Hue habia caído en una atonía, la cual nó pudieron remediar todos los medios medicinales usados en estas comarcas.

— El sentia que caminaba rápidamente hácia su fin, i nosotros no teniamos ilusion alguna sobre la gravedad de su estado. Pero el buen Dios reservaba a nuestro querido cofrado un fin más próximo aun que el que temiamos. Su muerte debia ser tan gloriosa como edificante i llena de méritos habia sido su vida. Lo estaba reservado como a los señores Mabileau i Rigaud recibir la palma del martirio.

— Encargado, hábois apenas algunos meses por Monseñor Desbâches, nuestro vicario apostólico, de la direccion de los distritos de Teou-Iang i de Kien-Kiang. M. Hue dirijió una parte de su atencion hácia éste último, el cual, despues de tantos años de resistencia, parecia que anunciaba a la predicacion de este querido cofrado. Habiendo comprado un misionero una residencia en la ciudad de Kiang, i habiéndolo puesto a la escritura de compra el sello del prefecto. M. Hue entró algunos catequistas a tomar posesion de esta casa. La poblacion de Kien-Kiang parecia bien dispuesta; el prefecto, antiguamente tan hostil, parecia haberse desprendido de su odio contra nuestra religion. Sin duda, habia aun algunas oposiciones; pero cuando se ha pasado cinco años en Teou-Iang, cuando se ha experimentado lo que púesen las consideraciones, la prudencia i los miramientos, todo esto, ayudado del auxilio divino, ¡se puede temer i a ocupar un puesto, que, bien considerado, no ofrece tantos obstáculos como los que se han podido soportar en otras partes? Cuando hace ménos de un mes, M. Hue nos manifestó la intencion de ir a Kien-Kiang, pensamos ménos en disuadirlo de este proyecto, a causa de los peligros que él corria, que a causa de su estado enfermizo, el cual nó hacia temer que nuestro buen cofrado nó fuese bastante fuerte para soportar un viaje de tres días, durante los mayores dolores del estío. M. Hue estaba resuelto a ir a Kien-Kiang; su partida fué fijada para el domingo 24 de Agosto, fiesta de San Bartolomé. A la un del día nos separamos para no volver a vernos. Un sacerdote chino, el señor Miguel Tui, algunos catequistas i dos o tres criados acompañaban a M. Hue.

— Su viaje fué feliz; ellos llegaron a Kien-Kiang el miércoles 27 por la tarde. Instalados provisoriamente en casa de un rico i honrado pagano, mientras tanto que podian ir a ocupar nuevas casas que se proponian hacer reparar, estos señores se acordaron, durante cinco o seis días, sino que agradecer a Dios el éxito de su empresa. M. Hue nos escribió el 29, octavo aniversario de la muerte de M. Mabileau: "Hemos llegado a Kien-Kiang ántes de ayar, hácia las 10 de la tarde. No habiendo enviado a nadie ántes de nosotros para anunciar nuestra llegada, entramos desapercibidos en la posada de Kieu-Locé, i nos instalamos sin ceremonia en el departamento concedi-

do a nuestras catequistas Tohang i Liou (enviados algunas semanas antes a preparar la via a los misioneros). La posada se llenó de gente de curiosos que venian a ver el europeo...

Los señores Hui i Tay, a la mañana siguiente de su llegada, fueron a saludar a los prefectos civil i militar, que los recibieron con cumplimento. El 3 de Setiembre, M. Hui nos escribia que las cosas iban bien, que ellos salian por la ciudad todos los dias.

Antes de cerrar su carta, M. Hui añadia: "Las cosas van mal. Rogad por nosotros i por nuestros enemigos, a quienes perdonamos. Los cristianos que yo os envio os referirán lo demas..."

Esta noche del 4 o 5 de Setiembre, en esa posada pagana, se vio a los dos misioneros confesarse mutuamente despues de haber oido a sus catequistas i a sus criados, de los cuales algunos han vuelto sanos i vivos; los otros han desaparecido sin que hayamos podido saber nada de ellos.

Despues de una noche llena de ajitacion i clamores en la calle, nuestros queridos cofrades no podian permanecer mas en casa de su posadero, quien rehusaba darles la hospitalidad por más largo tiempo. Por otra parte les era imposible sustraerse al peligro por medio de la fuga, i ademas, no pensaban emplear este medio. Ellos resolvieron ir a buscar un refugio al pretorio, que no está sino a cien pesos del alojamiento que ocupaban.

Al salir de la posada salieron de la posada precedidos de un catequista. Este, abriendo paso por un medio de la multitud que ya llenaba la calle, pudo entrar al pretorio, donde su primer cuidado fué prevenir al jefe de los salteadores de la llegada de los misioneros.

Como él tomaba estas precauciones, la puerta principal del pretorio se cerraba, i los señores Hui i Tay, al llegar, no tuvieron ya de la suerte que se les esperaba. Era el momento del sacrificio i la hora del poder de las tinieblas habia sonado.

¿Qué pasó entonces? Ni siquiera se rehusa a tratar esta escena salvaje i aterradora. Ene vano M. Tay ensaya ablandar con suaves palabras a esta banda de maltratos. "Pueblo, les dijo, nosotros no os deseamos sino el bien, ¿por qué no hacéis mal?" A estas palabras no se responde sino por una pedrada tan rudemente arrojada, que este sacerdote cae de espaldas. Sin embargo, algunos furiosos atan a M. Hui i le arrojan la cabeza contra una pared. Levantados de su cama los misioneros son arrastrados al rio que cruza la ciudad. Les dan golpes con todos los instrumentos que tienen a su alcance. Sus cuerpos, como el del Hombre del dolor, no eran ya sino una ligera de los pies hasta la cabeza. I cuando nuestros dos mártires, arrastrados por esta banda de canibales, llegaron a la orilla del rio, los asesinos no podian encarrizarse sino en cadáveres, el alma de M. Hui i la de su compañero habian huido al cielo a recibir la palma del vencedor i la corona de justicia. Asi, M. Juan Hui, de 36 años de edad, i M. Miguel Tay de 34 años, ofrecieron a Dios el sacrificio de su vida por la salud de aquellos a quienes habian venido a anunciar la buena nueva.

Para que nada fallase a su sacrificio, era necesario que sus restos permaneciesen algunos dias en sepultura. El prefecto de Kien-Kiang, informado de lo que acababa de pasar a la puerta de su pretorio, de un crimen que con un gesto habria podido impedir, fué a hacer constar la muerte de los dos misioneros. Despues de haber arrojado una fina mirada sobre los dos cadáveres que yacian en la arena, tuvo la generosidad de desembolar 2 francos para comprar dos esteras en que fueron envueltos los cuerpos de nuestros caros mártires. Algunos cristianos enviados por nosotros vieron en este estado sus preciosos restos. Todas nuestras diligencias cerca del prefecto de Lou-lang, superior del dpto de Kien-Kiang, han tenido por resultado el permiso de sepultar nosotros mismos los cadáveres de los señores Hui i Tay. Para esto volvimos a ser algunos cristianos con un telégrafo Kien-Kiang. Ellos deben revestir nuestros dos mártires con hábitos sacerdotales i depositarlos en un ataúd. Dios quiera que ellos salgan bien en su empresa i que no tengamos el dolor de saber que se han rechazado este último consuelo...

Ahora que el P. Hui está en el cielo, él no os olvidará a vos que orais sin duda su mejor amigo. Ahí que él se acuerda tambien de nosotros, que, cuando dichosos por su triunfo i por su gloria, no podemos dejar de lamentar su pérdida. Si, por sus intercesiones cerca del buen Dios, él os obtenga la gracia de imitar su celo, su paciencia, su humildad, que él pida al Señor para todos estos cristianos, que lo sentirán largo tiempo, la fidelidad para seguir toda su vida la via que él les trazó durante cinco años, por medio de sus instrucciones i de sus ejemplos.

El señor Hui deja sobre la tierra un padre venerado i una anciana madre a quienes él queria tiernamente. Qué prueba ésta para ellos! pero para personas de su carácter, qué consolacion i qué honor tan grandes! He dejado a monseñor de Sijote el cuidado de anunciarle el martirio de su hijo. Su grandeza sabrá cumplir mucho mejor que yo un encargo tan penoso i tan delicado...

Por otra parte, señor abate, vos conocéis la honorable familia de M. Hui, i no dudo de que lo agradeceris hacerle aceptar con fe i resignacion el nuevo sacrificio que Dios acaba de imponerle. Tengo el honor, etc.

P. PROVOT, misionero.

VARIEDADES.

EL EGOISTA.

No hai nada tan despreciable como la persona que tiene la desgracia de verse dominada. por el egoismo.

Un hombre egoista sólo puede compararse con una planta que no da fruto.

Es un cuerpo sin alma.

Una luz que no alumbrara.

Una verdad amarga.

Un cero a la izquierda.

Para mí los egoistas son los más desgraciados de todos los seres.

Los naturalistas dicen i sostienen que no hai cuerpo más duro que el diamante.

¿Qué equivocados viven los naturalistas!

La dureza del diamante no puede compararse de ninguna manera con la dureza del corazon de un egoista.

A los egoistas no les es dado comprender toda la grandeza i toda la sublimidad que se encierra en un catecismo.

Para ellos no significa nada el saludable i consolador precepto en que se resumen los mandamientos de la lei de Dios.

—Amarás a Dios sobre todas las cosas, i al prójimo como a ti mismo.

Esto no reza con los egoistas.

Los egoistas no amarán nunca a Dios ni al prójimo, por la sencilla razon de que nadie puede dar lo que no tiene.

¿Cosa extraña!... esos mismos egoistas, cuyo corazon está seco, poseen la rara habilidad de amarse a sí mismos.

Bien es verdad que los egoistas no se parecen a nada ni a nadie.

Ahí va una reflexion que me ocurre en este momento.

Si Dios hubiera podido ser egoista, el mundo no existiria.

Más claro.

Si estuviera en nuestra mano hacer egoista a la naturaleza entera, el mundo quedaria suprimido.

Esto no tiene vuelta de hoja.

El sol, por ejemplo, avaro de lo suyo, no nos enviaria ni el más débil de sus rayos.

Las flores consumirian su delicioso perfume antes de lanzarlo en el espacio.

Los papaverillos huirian de la vista de los hombres para no delatarse con sus trinos.

El aire... pero basta ya; si, aire, cuanto respirar, cuanto brota, cuanto resplandece, otro tanto moriria, otro tanto volveria a la nada que fué de donde salió.

La naturaleza no puede ser egoista, porque la naturaleza es Dios.

Dios está en todos i en cada uno de los accidentes que, reunidos, forman ese admirable conjunto que se llama universo.

A un egoista podéis decirle, sin temor ninguno, que ha muerto su padre o su madre, su mujer o sus hijos.

No hai cuidado.

El egoista os dirijirá una mirada estúpida, i repetirá interiormente:—"Primero yo, despues yo, i siempre yo."

Decidle que su vecino ha quedado arruinado, o que una inundacion ha destruido todo un pueblo. Nada temais.

El egoista permanecerá impassible sin dejar de repetir para sí:—"Primero yo, despues yo, i siempre yo."

Pero decidle, por el contrario, no una cosa tan grave ni de tanta importancia; decidle únicamente que le encontráis pálido i ojoso, o que consta que de su gaveta le ha sido sustraída una penúltima, una insignificante cantidad, i quizás tendreis que arrepentiros de haberle dado semejante noticia, porque hai cosas en los que el furor del egoista no reconoce límites.

Dos cosas es lo pueden hacer creer fácilmente a un egoista:

La una, que se halla enfermo, aunque disfrute de una completa salud.

I la otra, que su fortuna está amenazada de un golpe de mano.

El verdadero egoista vive siempre en la idea de que todo el mundo le roba.

El egoista, sin embargo, es más digno de lástima, de desprecio, i de queja, que de censura.

Desgraciadamente el egoismo ha cundido por todas las clases de la sociedad.

El egoismo es una enfermedad que no tiene cura.

ABEN XOAR.

UN COMBUSTIBLE BARATO.

El South Pacific Times dió cuenta en uno de sus últimos números de un extraordinario descubrimiento hecho por un paisano belga, i del cual hemos encontrado muchas referencias en los periódicos europeos. Consiste el invento en que la tierra, el carbon i la soda mezclados, entre sí arden tan bien o mejor que cualquier otro combustible, hecho que se ha confirmado últimamente de tal modo que no puede ponerse en duda.

El modo como se llegó a ese resultado no deja de ser curioso: el individuo en cuestion habia estado raspando el suelo de su bodega con una pala, a fin de reunir en un monton los desperdicios de carbon esparcidos por el suelo. Hecho esto arrojó todo a la tierra, mezclado como estaba con tierra i otras basuras, i con gran sorpresa que esta composicion se quemaba mejor de lo que él esperaba, i que despues bastante calcóricamente. Tratando de dar cuenta del hecho, encontró que una cantidad de soda, probablemente los residuos del último lavado, estaba esparcida por el suelo de la bodega, i que una parte de ella se encontraba naturalmente incorporada en el monton consabido.

La publicidada dada en los periódicos a este descubrimiento dió ocasion a muchos experimentos, i se ha llegado al fin a la certidumbre de que tres partes de tierra i una de carbon en polvo, bien mezcladas i regadas con una solucion concentrada de soda, arden tan bien como el mejor combustible.

Entre los periódicos que en Europa han hablado del asunto, se ha distinguido El Monitor, que fué hasta el punto de hacer el experimento en su oficina de las prensas. Una cantidad de tierra algo arenosa i demuestrable fué incorporada con otra cantidad de carbon en polvo en la proporcion indicada, i ámbos ingredientes fueron perfectamente bien mezclados i convertidos en una masa o pasta, mediante el agregado de la solucion de soda.

La hornilla de una de las calderas fué encendida primeramente con carbon solo, i luego se siguió alimentando el fuego con la composicion referida, la cual a los pocos minutos se convirtió en una costra tiesa i oscura, que poco despues se ponía candente, quemándose entónces con mucha facilidad i consumiéndose lentamente.

El hecho, pues, de la combustion está bien probado, sin que quede más que hacer, segun lo indican los papeles que se han ocupado del asunto, lo que resolver otros puntos secundarios, tales como el poder calorífico de la composicion comparado con el del carbon, su costo i los inconvenientes de su uso a causa de los residuos que deja.

Si el invento tiene la importancia como se presenta, en ninguna parte está llamado a tener una aplicacion más útil que en el Perú, no sólo por los altísimos precios que ha alcanzado el carbon inglés, sino principalmente porque estamos en aptitud de aplicarlo en grande escala i con gran facilidad al servicio de una de las industrias más poderosas del pais: hablamos de la elaboracion del salitre en la provincia de Tarapacá i en donde quiera que el suelo participe de las mismas condiciones que ésta.

Alli todos los terrenos son naturalmente arenosos i friables i contienen más o menos cantidad de soda, i es, alli donde se consume la mayor cantidad de carbon que consumen las industrias del pais. ¿Qué revolucion tan inmensa se operaria si el combustible de hoy, que se lleva una gran parte del trabajo del salitrero, pudiera ser reemplazado con otro que le costase sólo una cuarta parte de lo que le cuesta el carbon de piedra!

Este asunto merece estudiarse i experimentarse. En Iquique pudiera hacerse lo siguiente: tomar una cantidad de tierra o de los tipos que existen en todas las oficinas, triturarla i mezclarla bien con el cisco del carbon i regarla luego con el agua natural de los pozos o con las que se llaman aguas viejas. Esta composicion, que contendria todos los elementos ántes indicados, daria el combustible que se busca i podria ser empleada como tal por via de prueba.

¿Ojalá que nuestras indicaciones puedan servir de algo!

LITERATURA AMERICANA.

LA BRISA DEL ALBA.

AL SEÑOR DON MIGUEL ANTONIO CARO.

I.

Blanca i tenue, blanca i lenta

Viene la lumbré callada,

Tan apacible, tan pura

Como un sueño de la infancia.

Con su oscuro i denso manto

Cubre la tiniebla helada

Las colinas, la llanura,

Las chozas i la montaña.

La brisa, casi durmiendo,

Sobre las hojas descansa:

No hai un susurro en el aire,

No hai un rumor en el agua.

Todo es quietud i silencio,

Todo es misteriosa calma:

Que dios con voz solemne:

Soi monsejera del alba!

II.

Apenas si los luceros

Supus las páldas lanzan:

Se eclipsan, de nuevo brillan...

Brillan i despues se apagan.

Se alzan las nieblas nocturnas

En confusion bacinadas

I desfilan perocenas,

I van i vienen i pasan.

La luz que surge de Oriente

Como irreflexiva avanza:

Allá despés la sombra

I aquí la tiniebla rasga.

La brisa por fin despierta,

Secudo al punto sus alas

Acuda a dar al follaje!

Dormis?... i ya viene el alba!

III.

El follaje, estremecido,

Yergue de pronto sus ramas,

Se oye un ruido imperceptible

I torna a reinar la calma.

La claridad blanquecina

Aumenta, i sus olas manan

Ya por aquí se difunden.

Ya por allí se derraman.

¡Hai quien diga que en sus rayos

Van fósforos en bandadas

Tarascando árticos que se oyen

Si quieresen el alma.

Yo sólo sé que a las fuentes

Alza la brisa liviana

I les murmura quedito:

¡Míad que ya viene el alba!

IV.

Sobrecojidas las fuentes,

Del lecho de arena saltan

Diendo no sé qué cosas

Bajo la espuma arrojada.

¡Sigue la brisa, sigue,

Entónces ya más ufana;

Porque... va a ver a las flores

Que el prado tendido esmalta.

Las mira i vuela a las aves,

Preciosas lirias aladas,

Que en sus albergos de musgo

Dormitan en la enramada.

¡I les dice: Avem! i flores,

Místicas... aromas i hermanas,

No veis?... a lo lejos brillan,

Ved!... el Lucero del alba!

V.

Rato despues, armonioso

I dulce concierto estalla,

Concierto dulce que llena

Los valles i las montañas.

La flor abre su corola

Por regalar su fragancia,

I prestara entre tanto

Sigue la brisa liviana.

¡I sin golpear a la puerta,

Se aparece en la cobaja,

Diendo al pastor: ¡arrí! a!

Yo que tu redil te agorra!

—¡Vienes a quitarme el sueño!

(Así hablan o dicen que hablan)

—¡Cállate, ingrato! aquí te traigo

Por i saludos... i esperanzas.

—¡¿Quién eres que así te atres

Tan fresca, tan perfumada?

—¡Curioso!... ¿quieres saber?...

Yo soi... la Brisa del alba!

(Bogotá.) MANUEL DE JESUS.

REMITIDOS.

LA MUERTE.

AL R. P. FR. MARIANO PANTALEON LEON.

Varias veces hemos oido resonar vuestra palabra sencilla i dulce, terrible i conmovedora, como la palabra del Evangelio; i así siempre ha conmovido nuestro corazon i ha dejado una huella luminosa en nuestro espíritu.

I a la verdad, ¿qué poderosa es la palabra humana! Ella que fermenta en el pecho, como la lava, en el volcan, cuando se escapa de los labios que se abren para el bien, es el fuego del alma que se espere prendiendo otros corazones; ella que llena el corazon de los creyentes, resuena como una voz celestial sobre la tierra; ella que da vida a la idea, es la palanca del progreso i la luz del pensamiento que se dilata i se extiende por el mundo como el vuelo del águila por el espacio; ella que es, por decirlo así, la forma espiritual del hombre, es elemento de vida; ella que se remonta por el espacio i salva las distancias, es el gran telégrafo de la humanidad, que tendido de uno a otro extremo de la tierra, se eleva hasta el firmamento para unirse con el hilo de oro de las estrellas; ella que atrae como el liman, es un poderoso lazo de union entre los hombres.

I ni la música con sus armonías dulcísimas, ni las aves dando al viento sus trinos i vistosos plumajes, ni las flores derramando sus gratísimos perfumes, ni la luna en alta noche apareciendo la poesía, ni el océano estendiendo su esplendor i majestad, ni todo ese cuadro de pomposa belleza con que nos habla naturaleza, cautiva nuestra mente como la palabra; porque la palabra del corazon, la palabra de la verdad, tiene más poder, dona i encanta más que todas las bellezas de la naturaleza i más que todas las armonías de la música.

El poder de la palabra se estiende, hasta lo infinito, i ha roto más cadenas que el poder de los ejércitos; por eso Bolívar, el gran libertador de un mundo, hacia brillar su espada a la luz de su palabra majestuosa, que arrastraba tras él los corazones, que transformaba el hielo de la indolencia i el egoismo en el fuego vivo del amor a la patria i a la humanidad. Su palabra era más poderosa que su espada i sus ejércitos. ¡I es que la palabra del corazon llega a los corazones; i cuando el corazon está lleno de la savia del amor; cuando sus palpitaciones no quitan ninguna pasión bastarda, ni orgullo, ni envidia, ni ambicion, ni rencor; cuando palpita como las flores al recibir los primeros rayos del sol; cuando sus latidos cantan i pregonan el amor, entónces, i sólo entónces se siente dichoso i quiere enlto todo, abranado todo en esa llama divina que todo lo vivifica, porque es de Dios.

¡Pero la palabra humana transformada, por decirlo así, en la palabra divina, en la palabra del Evangelio puesta en boca del digno ministro de Jesucristo, que la anuncia con sus virtudes i su ejemplo; la palabra así, decimos, vale más que todo, porque es la palabra de Jesús, que arrastraba todas las muchedumbres, que cautivaba to-

dos los coronones con dulcísima lazada; y la palabra de Jesús que cicatriza todas las heridas y curaba todas las enfermedades; la palabra de Jesús que resucitaba a los muertos i desvanecía todas las tinieblas; la palabra de Jesús que es la purísima divina doctrina que nos conduce al cielo, que nos arranca de la muerte para darlos la vida.

En una de las noches de estos días tan solemnes como santos para todo cristiano, en que la Iglesia nos recuerda la augusta pasión del Hombre-Dios para salvarnos de la muerte nacida del pecado, nos hablasteis con sencillez elocuente, de la doble muerte, es decir, de la muerte material i de la espiritual, de la muerte del cuerpo i de la muerte del alma; i esto lo que intentamos traducir en estas pobres líneas que os dedicamos con todo el respeto a que es acreedor el digno ministro del Santuario i el bondadoso amigo.

La muerte servirá sólo la palabra no altera; sólo la idea nos espanta. Pero ¿qué es la muerte i quién lo sabe? ¿quién no sabe, casi desde que nace, que Dios nos da la vida para morir o vivir, esto es, para perdernos o salvarnos, según nuestra voluntad, nuestro libre albedrío?

¿Pero so tiene en cuenta esto, se piensa, se medita como se debe? ¿se cree que la vida, aunque tan llena de espinas i dolores i tan pasajera i fugaz, es un gran beneficio que nos concede el Criador para aprender a vivir, para ganar la vida eterna?

Amar la vida es amar a Dios, porque por la vida podemos servirle, porque por ella podemos obrar el bien i ejercitar la virtud para pasar a su celeste mansion.

I la amamos, ¿quién puede negarlo, cuando todos nos afanamos por conservarla? pero la amamos por el mundo, por sus placeres, por su esplendor, por la vanidad, por la mentira que nos ciega.

¡Precisamente, cuanto más se ama la vida de esta manera, se hace más amargo, más estéril i más difícil; si, más difícil.

En esta época en que hasta el espíritu se quiere convertir en materia, en este siglo de oro en que se vive por el oro i por el oro, la corriente del progreso material siempre creciente, ha creado i viene multiplicando día por día, las comodidades i los placeres; i todas estas comodidades i todos esos placeres, se tienen por necesidades de la vida, i a tal punto, que hasta lo más superficial, lo que tiega la duración del soplo del viento, se considera como una necesidad para una vida que pasa como una pluma llevada por el viento.

Por eso, la pobreza ha venido a ser un martirio, porque la pobreza no puede proporcionarnos jamás la vida que hoy apetecemos, que deseamos, que queremos.

Esta ambición ha invadido hasta la inteligencia i el corazón: la inteligencia se emplea tan sólo en el avaricia; i el corazón se adormece bajo el peso de un tesoro siempre creciente.

Por eso, los mayores sacrificios, los que no hacemos ni por la más santa de las causas, los que hacemos por adquirir una fortuna. El amor, el honor, la dignidad i aun la misma vida, todo esto, todo palidece, todo se oscurece al brillo del oro.

La adquisición de una fortuna, es la aspiración que todo lo domina, que se levanta sobre nosotros como una torre de oro i de brillantes en el centro de un desierto. No hai nada que más nos preocupe, ni nada en que más se piense; esto ha venido a ser el sueño dorado, o mejor dicho, el infierno de la irrealización i el cielo del porvenir, del porvenir irracional, infanible, del cual sólo distamos un paso, un suspiro, un sollozo.

¡Ho aquí, pues, cómo, sin advertirlo tal vez, sin sentirlo, nos acercamos a la muerte i nos alejamos de la vida, porque mientras más nos apremiamos a la materia, más distantes estamos de Dios, que es la fuente de la vida verdadera, que es la del alma.

Porque ¿qué es esta pobre vida terrenal, sino la visperga tan sólo de la vida eterna? ¡Para esta vida de un día, ¡no nos basta el amor, un pedazo de pan i un lecho para descansar del trabajo!

Pero, ¡ah! ¿qué atrasado debe estar el que piensa así en la plena luz de la civilización! ¿Cómo pensar así ante el mundo que nos llama, que nos atrae, que nos encadena, que nos cautiva con su esplendor i sus encantos, que en cambio del oro nos brinda cuanto podemos imaginar, cuanto deseamos i queremos? ¿Cómo se puede posponer todo lo que él nos brinda, por la paz del corazón i los silenciosos gozos del alma? ¿cómo despreñar la vida por la muerte!

¡Sin embargo, ¡oh aquí una contradicción tan verdadera i tan palpable como la luz del sol! Eso es buscar la vida i huir de la muerte.

Guayaquil, 30 de Marzo de 1874.

Luis María Calvo.

GAECITILLA

DEL NUMERO 237 DE "LA PRENSA."

HACHOS CRIMINALES.—El lunes, 6 del presente, a las 9 de la noche, [1] el soldado Gregorio Revelo, del batallón número 1.º Venecados, mató con alevosía (2) al subteniente Mariano Lara, quien momentos antes lo había presenciado.

[1] Vaya con las comas! Vuelva nuestro gaceticillero a su mena de colocarnos en donde le da la gana. Esto nos recuerda a cierto demente que conocimos en San José de Costa-Rica, que tomó la graciosa manía de poner las luces en su casa del medio más disparatado del mundo i colocaba una en la mitad de la puerta de la sala, otra en el sofá, otra en la cama, otra... ¡ya adviniérase el lector sobre qué!

(2) Primera noticia que tenemos de que ha-

to preso en una sala de armas (3) por haberlo encontrado, según dicen, en estado de embriaguez (4).

Revelo al hallarse detenido en un lugar donde había fustes chuscos, cargó algunos de ellos para llevar a cabo su criminal propósito.

Después de haber hecho su primera víctima con un disparo, asió otro al sargento David Pozo, hirindolo gravemente en el pulmon izquierdo, de cuya herida murió ayer a las cinco de la mañana, i fué (5) conducido su cadáver al cementerio de esta ciudad, con los honores militares correspondientes a su clase.

Dicho Revelo fué juzgado en conojo (6) de guerra verbal, i condenado ser pasado por las armas; sentencia que tuvo su (7) cumplimiento el día siete a las cinco de la tarde.

EXQUISITAS DE CÉSPEDES.—En virtud de una invitación que circuló ayer en esta ciudad, con el fin de excoitar (8) a los patriotas a que se suscriban para los honores fúnebres que deben verificarse el 22 del presente, en la santa iglesia Catedral, en obsequio (9) del ilustre mártir cubano Carlos M. de Céspedes, tuvo lugar una reunión ayer, a las nueve de la noche, en el salon de la compañía "Guardias de propiedad," para tratar sobre el objeto indicado (10). Hé aquí el acta de lo acordado en esta junta, que no dudamos interesará a nuestros lectores. [11]

EL PATRIOTA NACIONAL.—Con este título ha visto la luz pública un nuevo periódico, (12) siendo su editor responsable el Sr. Francisco Céspedes. El talento e instrucción de este sujeto, así como los principios que profesa, nos hacen augurar [13] un magnífico resultado en su propósito. Saludamos cordialmente a este nuevo colega (14) deseándole bi-nandanza [15] i una larga existencia.

ya habido alevosía. Hemos hablado aun con los profesores de cirugía que hicieron los reconocimientos, los cuales tomaron informes en el mismo cuartel del número 1.º; i hemos hecho las averiguaciones más prolijas, y nadie, lo juramos por la gaceticilla de "La Prensa," nadie nos ha dicho hasta hoy que en los actados de Revelo hubiera habido alevosía.

[3] O tenemos una memoria pésima, o hemos leído en "Los Andes" que habían puesto a Revelo en un altillo. Diga, hermano, un altillo en que haya dos o tres fusiles, es lo mismo que una sala de armas? ¿En qué se parece un hueco a un plátano? En que tiene cáscara, i desde que ámbos la tienen, lo mismo es una cosa que otra. (Raciocinios especiales, por un gaceticillero de "La Prensa.")

[4] Pudo decir por haberlo encontrado ebrio; pero llevado de su antigua manía estrampó: por haberlo encontrado, según dicen, en estado de embriaguez.

¿Por qué no escribiría mejor: porque los hemos del liquidó volátil que apostó en aquella parte del cuerpo en que, i hace la digestión, se liberan los gases a su andar. ¡En las regiones capitales, privándose del libre e independiente ejercicio de su razón?

(5) De cuya herida murió... i fué conducido, etc. Brava consecuencia!

[6] Concejo de guerra. ¿Si será esto alguna municipalidad de guerra?

[7] Concejo, sabe todo el mundo que sólo es la corporación municipal: concejo de guerra, concejo de cruzada, concejo de ministros, sus cosas diferentes.

En otra ocasión, hermano, consulte el diccionario, ¡i por lo que más ame, fíjese mismo en lo que dice, pues de otro modo en peligro se hallará de que nadie lo entienda.

(7) Este se es redundante. Si lo duda, consúltelo con alguno de sus clásicos.

[8] Invitación que circuló con el fin de excoitar. Por los cuernos de la luna! Este es el idioma más redondo que habíamos visto jamás en letras de molde, ¡i va a decir verdad, no hace más gracia que todo cuanto hablaron Sancho Panza i Tirabuzo.

¿Quién invitaba, i a quién, i con el fin de excoitar a quienes? Esto es lo que se ha dejado U. en el tintero, hermano, sin duda para dar campo a que los lectores se pongan a adivinar.

"Yo tengo una adivinación que me enseñó un escritor, que me enseñó un escritor, i aquel que me lo advino. Es gran adivinador!"

[9] En obsequio de Céspedes? Pobre humanidad! ¿No quería U. decir por el alma de Céspedes? Debo haber sido así, pues eso obsequio, tratándose de un muerto, no pasa en tierra de españoles, hermano!

[10] No sabemos qué objeto ha indicado. Habló U. de invitación para excoitar a suscribirse para unas honras [no honores]; i entre tantos objetos, es difícil dar con aquel a que U. quiso referirse. Por el sancaron de Mahoma, que cada día se pone U. más enigmático!

(11) Esto se dirijo a nosotros, pues estamos seguros de que somos los únicos ecuatorianos que se toman la pena de leer los desatinos que escribe este prójimo. Gracias, pues, por su atención.

[12] No es sino el prospecto. ¡Dirán, después, que no confunde el escritor lo que es periódico i prospecto?

[13] Aquí te pescaron, grillo! ¡Ya ven ustedes, ilustrados lectores nuestros! Si es verdad que el gaceticillero es adivino! Mírese como él mismo confiesa que alguna o adivina!

Jesús! si tendrá contacto con la Chabela Ronquillo!

Vade, vade retro...

(14) Colega, hermano, colega; i no colega.

(15) Bienandanza.

"Esta es la romanza de un gaceticillero i de antigua tiranía."

locis, a pesar de lo efímera que esta ha sido en casi todos los periódicos que se han publicado entre nosotros. [16]

[16] Por más que, para leer mejor este último párrafo de la gaceticilla, nos hemos puesto un magnífico lente que nos vino de París, i encima de él otro no menos fino, que usa nuestro principal, no nos ha sido posible entender una jota. ¡Ya se ve, no somos adivinos ni cosas que lo parezca, ni entendemos charradas ni logogrifos! Pero ¡quién diablos va a caer en cuenta de lo que el gaceticillero ha querido decir!

¡Habla de un periódico, primero; después del talento del Sr. Céspedes, luego salda a este colega, i posteriormente le desea larga vida, a pesar de lo efímera que esta ha sido en todos los periódicos, etc.

Aquí está el bufilí: no encontramos el punto de contacto que pueda tener la vida del ilustrado Sr. Céspedes, con la mayor o menor duración que hayan tenido los periódicos en este país.

I sin embargo, esta gaceticilla está mejor que las precedentes, salvo más acertada opinión de nuestros benévolo lectores.

(Continuado)

CONCURSO LITERARIO.

Ayer por la noche tuvimos el gusto de asistir al primer concurso literario que ha tenido lugar en Guayaquil. Concurrieron a él para ser examinados en diferentes materias seis alumnos de cada una de las escuelas públicas del Centro i San Alejo, i de la particular del inteligente i modesto institutor señor Martínez, i todos dieron notables muestras de positivo aprovechamiento. Generalmente descollaron los de la última, haciendo así una proclamación alta i justa de las aptitudes de su director, i manifestándose muy acoedores a que el consejo les adjudique el primer diploma.

Felicitemos a nuestro compatriota el digno e ilustrado inspector de escuelas, Dr. Ignacio C. Real, i nos complacemos con él por haber visto realizada su feliz idea de establecer estos concursos literarios, que ciertamente están llamados a contribuir no poco al aprovechamiento de los estudiantes. Resos pensamientos son tan acertados como el de señor Roca—ya hemos visto la prueba—i debemos desear, por lo mismo, que siga realizándose, como al presente ha sucedido, sin dificultad alguna.

Ojalá el ramo de instrucción pública tuviese en todas las demás provincias la hábil dirección que ha logrado en la del Guayas.

Justus.

CANDIDATURA

PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA.

Una hoja suelta ha circulado ayer, en la que "Ecuatorianos" proponen al joven Antonio J. Sucre para ocupar tal alto puesto en la nación; desamamos, como curiosos, se dignen contestarnos esta sencilla pregunta para los fines consiguientes: "es por bromo, o sería como que se nos exhibe dicha candidatura?"—Nada más.

Otros ecuatorianos.

¡¡¡ YA RESUCITARON !!! ¡¡¡ YA APARECIERON !!!

¡LOS 99 DE LA TUMBA.

Señor Juan Antonio Robison.—Machala.

Panteón de...

Mui señor mio i gran amigo:

Cumpliendo con lo que U. me tenía encargado de que le anunciara la resurrección de los 99 de la Tumba, ¡i por ganar la accediada propina que U. me tiene ofrecida i que tiene de pagar la señora Matilla, anuncio a U. que el día de ayer han resucitado los citados 99; estos sujetos vienen cargados de armas hasta los dientes, pues traen armas mejores que las de los prisioneros, son la ametralladoras son de nueva invención, son a la diestra, a la Juana Fernánde, a la Zapotillo i a la Joaquina Pizaro.

Sus señores son mejores de los que U. tenía en su brigada de artillería el año de 1864 i que los maneja el mayor Jeneral en medicina I. Villavieja; i así espantaban a los mosquitos ótos lo espantarán a U....

Una vez impuesto de este anuncio se debe entregarle la propina a los señores A. B. J. E. i B. V.—me están autorizados por mí para su recibo.— ¡Y es olvidaba, también viene el diablo cojuelo maris partida natural de Buenavista; este diablo es el más temible por ser perpe de dos marises, pues dice que lo va a reducirlo a captura por esito conducente i relativa fecunda.

De U. su fiel amigo.

José Regato.

CRONICA LOCAL.

Torneo literario.—El congreso sostenido por alumnos de las diferentes escuelas de la ciudad, tuvo lugar, según se había anunciado, el 19 del corriente. El salon de la casa municipal, en que se celebró este acto, estuvo convenientemente dispuesto i la concurrencia fué numerosa; i el resultado del certámen bastante satisfactorio. La escuela de la Concepción "brilló por su ausencia": parece que el preceptor de ella quiso confirmar la verdad de aquel famoso dístico: "Quien no espera venida, ya está vencido." El diploma de honor se ha duplicado, adjudicando uno a la escuela de los Hermanos cristianos i el otro a la que dirige el Sr. Tomás Martínez, por haber resultado ámbas con idéntica calificación.

Maquinas de moler cacao.—A consecuencia de las aseveraciones que se hacen acerca de su mal estado, el señor comisario jeneral de policía ha comisionado para que las inspeccionen a los

Sres. Rafael Otsuñeda i Arcadio Ayala, quienes no dudamos desempeñarán tal comision con inteligencia i actividad que les son características.

Calles.—Se nos ha pedido preguntarnos por qué no se uniforma la retención de las calles, pues se observa que unas quedan más altas que otras. En la de la Merced se nota muy particularmente este defecto.

Exequias de Céspedes.—Tenemos el gusto de insertar a continuación las notas cambiadas del presidente del club colombiano i el del comité encargado de llevar a efecto dichas exequias. Dicon así:

PRESENCIA DEL CLUB COLOMBIANO.

Guayaquil, 14 de Abril de 1874. Señor don T. C. Wright, presidente de la comision para los funerales del señor Don Carlos Manuel de Céspedes.—Presente.

Señor:

El Club Colombiano siempre dispuesto a asociarse a las grandes causas i a contribuir para que se cumplan los deberes que ellas imponen, no ha vacilado en ayudar a los gastos que ocasionen las funerales que se preparan por el alma del eminente ciudadano de la república cubana don Carlos Manuel de Céspedes. Remito, pues, a U., en nombre del Club, \$ 200, para que se inviertan en las exequias del ilustre patriota de la causa americana, cuota numéricamente pequeña aunque grande por el nobilísimo objeto a que se la destina.

Soi de U. con todo respeto, su muy atento, seguro servidor.

O. Gómez Valdez.

PRESENCIA DE LA COMISION PARA LOS FUNERALES DEL SEÑOR DON CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES.

Guayaquil, Abril 14 de 1874. Señor presidente del Club colombiano.—Presente.

Señor:

Con la muy atenta comunicacion de U., de esta fecha, he recibido los \$ 200 que a nombre del Club que U. preside, me ha remitido U. para que se inviertan en los funerales del esclarecido ciudadano de la independencia de Cuba, Don Carlos Manuel de Céspedes.

Americanos de corazón los dignos miembros que componen el Club colombiano, han dado en esta ocasion una prueba flagrante de su patriotismo i de respeto por los grandes hombres que se encargan de conquistar la libertad i la felicidad de sus semejantes.

Ruego a U. se sirva transmitir al Club colombiano los debidos agradecimientos por su oportuna i valiosa cooperacion, i aceptar las consideraciones personales de su atento i seguro servidor.

Tho. C. Wright.

Escampa.—No hablamos de las lluvias, que para el campesante se han mostrado en estos últimos días, sino de las defeniciones que, según se verá por la noticia necrológica que damos más abajo, empiezan a disminuir de una manera asá tranquilizadora para los que no tienen voluntad de emprender el último viaje.

Turno.—La botica que está de turno en todo el presente mes para el despacho de las recetas que espidan los médicos a las indijentes favorecidas por la conferencia de San Vicente de Paul, no es la del Sr. José Payaze, como por equivocacion se anunció en nuestra crónica del número 1,043, sino la del Sr. Julio Gault, calle del Comercio.

Defunciones.

- Día 10. Felipe Lozano, de 10 años. Emma Cortés, de 6 meses. Eulojio Ramírez, de 11 meses. Scaerías N., de seis meses. Eusebio Carpio, de 7 años. Juan José Rivadeneira, de 30 años. Antonio Hartado, de 50 años. Juan Penaranda, de 35 años. Apolinario Barrera, de 24 años. Manuel Espino, de 20 años. N. N., de 80 años.

- Día 11. María Morátes, de 35 años. José Alvarado, de 7 meses. Teresa María Paz, de 34 años.

- Día 12. Casimiro Palomino, de 40 años. Eladio Barrallo, de 36 años. Guadalupe Audrade, de 35 años. Mercedes Sánchez, de 5 años. Alejandro Marmol, de 2 años. Francisco Morán, de 1 año. Jesus Róyes, de 7 años.

- Día 13. Mercedes Yépez, de 7 años. N. N., adulto.

Estimula el cabello decadente.—Si su cabello está ralo, recordad que entre los claros de las hebras hai fórmulas de pelo bajo la epitelmis i que sólo necesitan un estimulante eficaz para ayudarse a alcanzar la superficie i brotar en fibras vigorosas.

Aplicad el Tónico Oriental frecuentemente, usando la escobilla con bastante fuerza para excitar los absorbentes para que lo reciban, i el resultado ciertamente será benéfico. La experiencia universal de los efectos del Tónico es que no solamente refuerza i alarga las hebras, pero las multiplica. En los cabellos cálidos, donde las señoras equivocadamente suelen usar aceites para el cabello, encontrarán que este es incomparablemente superior a cualquier otro artículo para dar a sus trenzas brillo, elasticidad i belleza.